

> Casa Nogal

> casanogal.cl

Centro Casa Nogal y su programa intensivo: la apuesta que marca la diferencia en neurodesarrollo



El centro reúne a un equipo multidisciplinario que con una visión en común trabajan por generar avances significativos y sostenibles en el bienestar de bebés, niños, niñas y adolescentes con desafíos en el neurodesarrollo.

El comienzo de una propuesta distinta

En los últimos años, muchas familias han recorrido un camino complejo buscando apoyo para sus hijos: múltiples especialistas, diagnósticos fragmentados y avances que no siempre logran sostenerse en el tiempo. La sensación de estar haciendo mucho, pero sin ver cambios profundos, se ha vuelto una experiencia frecuente.

En ese recorrido, el diagnóstico de autismo suele aparecer con fuerza —como el más frecuente—, aunque no es el único. Trastornos del lenguaje, dificultades en la regulación emocional, TDAH y otros desafíos del neurodesarrollo forman parte de una realidad cada vez más visible.

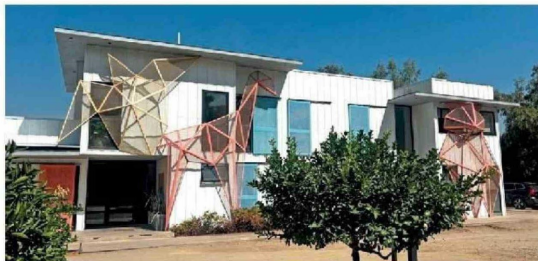
Frente a este escenario, Casa Nogal ha desarrollado un modelo que busca responder a una necesidad concreta: dejar atrás la fragmentación de las intervenciones y avanzar hacia procesos realmente integrados, con impacto en la vida cotidiana. El centro cuenta con un equipo transdisciplinario de más de 60 terapeutas —entre neurólogos, psiquiatras, psicólogos, terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos, kinesiólogos, educadores diferenciales y nutricionistas— que trabajan de manera coordinada bajo objetivos comunes.

Con más de 1.600 atenciones mensuales, 450 evaluaciones integrales realizadas y más de 270



niños que han participado en sus programas intensivos, Casa Nogal —fundado en 2021 en Santiago— se posiciona como una de las propuestas más consolidadas en el área. Su modelo integra de manera coherente trabajo transdisciplinario coordinado, alta intensidad terapéutica y un enfoque centrado en la familia y el entorno.

“El foco no está solo en lo que se logra en la sesión, sino en cómo eso impacta el día a día del niño y su familia”, explica la psicóloga Carolina Cerveró, coordinadora clínica del centro. Y ahí aparece una de sus ideas centrales: que el cambio terapéutico se construye en la vida cotidiana.



Un modelo intensivo pionero en Chile

El principal sello de Casa Nogal son sus programas intensivos, un modelo que introduce una forma distinta de intervención, diseñado para adaptarse a distintas etapas del desarrollo y a diversas necesidades clínicas.

Se trata de ciclos de seis semanas con intervención diaria, en los que un equipo interdisciplinario trabaja de manera coordinada en un mismo plan terapéutico. Pero la diferencia no está solo en la frecuencia, sino en cómo se organiza ese trabajo.

El modelo pone el foco en la profundidad del proceso clínico, la coherencia de las intervenciones y la coordinación permanente entre los equipos, bajo la dirección de la neuróloga pediátrica Lorena Pizarro. Cada niño cuenta con una evaluación integral, objetivos compartidos y un abordaje simultáneo



de las distintas áreas del desarrollo, lo que permite avanzar de manera más consistente y sostenida en el tiempo.

A esto se suma un componente clave: el rol de la familia.

El programa incorpora observación de sesiones, talleres formativos y espacios de coaching parental, entendiendo que los avances no

dependen solo del trabajo clínico, sino de cómo este se integra en la vida diaria.

Los resultados han sido consistentes, con mejoras en el desarrollo y la calidad de vida de los niños y sus familias, avances que además han sido sistematizados mediante un trabajo continuo de investigación y presentados en congresos nacionales e internacionales.

Más allá del diagnóstico: un foco en calidad de vida

Si bien el autismo es uno de los principales motivos de consulta, el modelo de Casa Nogal aborda una amplia diversidad de perfiles de neurodesarrollo, entendiendo que cada niño requiere un camino propio.

El centro ofrece evaluaciones integrales, programas terapéuticos según la etapa del desarrollo, atención temprana desde los primeros meses de vida, intervenciones clínicas individuales, talleres grupales y espacios de formación para padres, profesionales y equipos educativos.

Más allá de esta diversidad de servicios, el foco no está puesto en el diagnóstico en sí, sino en algo más amplio: favorecer la participación, el bienestar y la calidad de vida de los niños y sus familias.

Esto implica trabajar no solo con el niño, sino también con su entorno —familia, colegio y redes de apoyo— como parte fundamental del proceso.

A cinco años de su apertura, Casa Nogal ha consolidado un modelo que busca cambiar el paradigma de atención en neurodesarrollo: pasar de intervenciones aisladas a procesos integrales, intensivos y coordinados, con un fuerte énfasis en el acompañamiento familiar.

Porque, finalmente, el cambio más relevante no es solo clínico.

Es cuando un niño logra participar de forma más tranquila y segura, cuando la familia se siente más confiada, y cuando la vida cotidiana empieza a sentirse más llevadera.

@centrocasanogal

